

TESTIMONIO

“Mi nombre es ELSA REINA SALGADO MAIRENA, y a continuación voy a relatar a ustedes en que condiciones llegue al centro CPTRT, enviada más que todo por el (COFADEH) debido al desaparecimiento de mi hijo LUIS ENRIQUE VAUTISTA; el 18 de julio del 2006 quiero que ustedes sepan como llegué a este centro, mas que todo necesitando ayuda psicológica ya que estaba muy deprimida, físicamente demacrada, no dormía, ni comía muy bien, preguntándome a cada momento que había pasado con mi hijo, porque no aparecía ni vivo, ni muerto; no se imaginan el sufrimiento moral que he pasado en todo este tiempo llorándolo a cada momento, recordándolo tal y como él era, les puedo decir que cuando salía a hacer mis mandados, me parecía que lo iba a encontrar o si miraba a alguien parecido a él no tenía tranquilidad, pasaba ansiosa, nerviosa, con miedo a saber lo que en realidad pasó; es más, no tenía ni siquiera el valor de mirar su ropa, ni tener su foto en mi sala; para mí fue duro todo esto, no lo soportaba, para mí lo mas fácil, o lo que yo creía, era tenerlas guardadas a modo de que no las pudiera ver porque pensaba que seguro yo era culpable de lo que a mi hijo le había pasado y eso me intranquilizaba demasiado; tener la esperanza de que un día lo íbamos a encontrar era lo que todos deseábamos como familia, pero desgraciadamente no fue así. Esto que nos ha pasado fue una tragedia muy dolorosa, y ya se pueden imaginar, porque se llegó un día que hasta en mi mirada se notaba la tristeza que se reflejaba en mi rostro, sin deseos de hacer nada, deprimida; ni siquiera quería visitar a mis familiares, mi dolor de haber perdido a mi hijo fue demasiado para mí, a tal punto que rebajé de peso, mis demás hijos preocupados pensaron y se imaginaron lo peor, que yo me iba a morir, porque físicamente estaba muy mal y a pesar de todas las adversidades que he tenido en mi vida, y los sufrimientos que he pasado con la ayuda de Dios y nuestro señor Jesucristo, las terapias de mi psicóloga, logré salir adelante y algo muy importante poner de nuestra parte para lograr entender lo que la psicóloga nos explica con las terapias y poner en práctica los consejos que ella muy acertadamente nos da para poder lograr recuperarse emocionalmente, como yo lo hice. Bueno, les puedo decir que en esas condiciones llegué a este centro CPTRT, ahora con mi testimonio les puedo asegurar y doy fe de lo que soy ahora. Soy una persona que ha logrado superar

toda esta desgracia que nos ha tocado vivir, y no es que me voy a olvidar de mi hijo, de ninguna manera!, lo recordamos, lo llevaremos siempre en nuestros corazones, siempre estará presente en nuestra familia, pero si les puedo decir que he aprendido a vivir con mi dolor, desde que la psicóloga me aconsejó para el bien de mi terapia que despidiéramos a mi hijo de lo terrenal y me explicó cómo hacerlo con mis demás hijos reunidos. Les puedo asegurar que esto me ayudó muchísimo, siento una gran paz en mi corazón, me siento fortalecida, mi apariencia física cambió, o mi forma de pensar es muy diferente, tengo más ánimo para seguir viviendo, y, si Dios me lo permite para continuar realizando proyectos que tengo en mente, me veo mas alegre, positiva en todo y déjenme decirles que es mentira que no se pueden superar todas las adversidades y pruebas de duras que uno pasa en la vida; y, prueba de ello es mi testimonio que hoy gracias a Dios les estoy contando. Espero también que las personas que conozcan lo que a mi y a mi familia nos pasó les sirva de aliciente para seguir adelante en sus vidas y recuerden que (querer es poder). Mi agradecimiento para el personal médico; tan amables que son conmigo las dos doctoras y también para el personal administrativo de este centro que me abrieron las puertas para mi recuperación y en especial para mi Psicóloga,, excelente profesional; Dios me la bendiga“.

Muchas gracias,

Doña Elsa.